Texte n° 5

España resiste al discurso antimigratorio de Vox, pero ¿hasta cuándo?

María Martín, El País, 24 / 01 / 2022

Los sociólogos llevan unos años dándole vueltas al mismo asunto. España, que tiene uno de los porcentajes más altos de extranjeros de su entorno, siempre se ha considerado una excepción por sus actitudes más positivas ante la inmigración, pero ¿lo sigue siendo? ¿Hasta cuándo? Los expertos no tienen aún clara su respuesta y no siempre están de acuerdo. Joaquín Arango, quizá el más reputado académico español en el estudio del fenómeno migratorio, y Sebastian Rinken, un sociólogo que investiga hace dos décadas las migraciones con destino a España, han tenido a lo largo de los últimos años una conversación recurrente. Arango continúa convencido de la mayor apertura de los españoles ante los de fuera, ve una sociedad más resistente a los discursos de odio que campan a sus anchas en otros países europeos. Pero Rinken, menos optimista, hace tiempo que le advierte: "Que viene el lobo". Los dos tienen razón.

El lobo es Vox con un discurso antiinmigración inédito en España. El pasado 20 de octubre, por poner un ejemplo, Santiago Abascal tocó todas las teclas del miedo en el Congreso y desplegó un abanico de bulos y prejuicios impensable hace unos años. El líder de la ultraderecha describió una España aterrorizada por los extranjeros. Policías indefensos, ayudas que no llegan a los españoles, padres recibiendo en sus casas a hijos acuchillados e hijas violadas por bandas de menores extranjeros. En resumen, un Gobierno convertido en "flautista de Hamelín" que importa yihadistas, delincuencia y genera inseguridad. El auge de Vox, dicen los expertos, no se debió a la inmigración, pero ¿ha cambiado la percepción de los españoles sobre los extranjeros desde la irrupción del partido en las instituciones en 2018?

España, con 5,3 millones de extranjeros registrados, ha sido un caso de estudio en Europa, una excepción. El crecimiento de su inmigración, en paralelo al boom económico, fue más tardío, pero mucho más rápido e intenso que el de sus vecinos, sin que eso se tradujese en un rechazo de la población local. "España se considera un caso inusual en Europa porque el país ha mantenido una apertura hacia la inmigración, incluso tras el impacto negativo generalizado de la Gran Recesión", recoge un reciente estudio de Overseas Development Institute.

Además, a diferencia de otros países de su entorno, España no tenía un partido de ultraderecha que azuzase el discurso contra la inmigración y existía entre los partidos una especie de acuerdo tácito de no usar ese asunto para sacar réditos políticos. La tónica general ha sido la de una mayor aceptación en comparación con la media europea. La distancia que separaba a España del resto de socios de la UE, sin embargo, se va acortando, pero por ahora las encuestas no reflejan un importante impacto de Vox en la opinión pública sobre la inmigración. Al menos en el conjunto de la población.

Los españoles, a juzgar por los sondeos, siguen sin estar demasiado preocupados por la inmigración. A los españoles les preocupa más el desempleo, la situación económica, la sanidad, la inflación y hasta la deuda pública. El discurso de Vox ha tenido un impacto en las opiniones sobre la inmigración, pero hay otros factores: no olvidemos que estamos en una nueva crisis económica y que cuando aumenta el desempleo suele traducirse en aumento de las posiciones antiinmigración.